

*Versos para soñar ...  
.... y saborear*

*de aceitunas y olivos ...*

*.... de pan y de vino...*

*.... de amor, de vida y de comidas*

**José Muchnik**  
**(Compilación)**

***Los alimentos son poesía ... y la poesía alimenta.***

*¿Cómo entender el sentimiento de un mexicano frente a su plato de tortillas calientes, de un francés frente al aroma de una panadería, de un chino frente a su bol de arroz, de un marroquí frente al cous-cous humeante, de un argentino o de un uruguayo al sorber un mate o .... de un español al saborear la ofrenda del olivo untada sobre un pan crocante ?*

*Los alimentos, los paisajes que los ven nacer, las comidas que los festejan ... también tienen un alma ... y la poesía es también una forma de conocimiento para llegar a entenderlos, a entender el significado de las comidas que ritman y regulan nuestra existencia, por eso decidimos ofrecerles en recuerdo del coloquio ALTER06 esta pequeña selección, forzosamente incompleta, mas suficiente para perfumar vuestra memoria ... y vuestros gustos.*

El comité de organización de ALTER 06

Encarnación Aguilar Criado, Francisco Alburquerque Llorens, María Alcázar Cruz Rodríguez, Jesús Barreiro Hurlé, Consuelo del Canto Fresno, Manuel David García Brenes, Pascale Lajous, Carmen López Campos, José Muchnik, Manuel Parras Rosa, Luis Pérez y Pérez, Susana Ramírez García, Hernando Riveros, Pedro Ruiz Avilés, Javier Sanz Cañada, Gerardo Torres Salcido.

21 de Octubre 2006

Nota : esta edición sin fines de lucro, será usada exclusivamente para su distribución a los participantes en el Congreso ALTER 06 realizado en la ciudad de Baeza – España (18 al 21 de octubre 2006).

## **ANTONIO MACHADO**

(España 1875-1939).

### **Los Olivos**

*A Manolo Ayuso*

I

¡Viejos olivos sedientos  
bajo el claro sol del día,  
olivares polvorientos  
del campo de Andalucía!  
¡El campo andaluz, peinado  
por el sol canicular,  
de loma en loma rayado  
de olivar y de olivar!  
Son las tierras  
soleadas,  
anchas lomas, lueños sierras  
de olivares recamadas.  
Mil senderos. Con sus machos,  
abrumados de capachos,  
van gañanes y arrieros.  
¡De la venta del camino  
a la puerta, soplan vino  
trabucaires bandoleros!  
¡Olivares y olivares  
de loma en loma prendidos  
cual bordados alamares!  
¡Olivares coloridos  
de una tarde anaranjada;  
olivares rebruñidos  
bajo la luna argentada!  
¡Olivares centellados  
en las tardes cenicientas,  
bajo los cielos preñados  
de tormentas!...  
Olivares, Dios os dé  
los eneros  
de aguaceros,

los agostos de agua al pie,  
los vientos primaverales,  
vuestras flores racimadas;  
y las lluvias otoñales  
vuestras olivas moradas.  
Olivar, por cien caminos,  
tus olivitas irán  
caminando a cien molinos.  
Ya darán  
trabajo en las alquerías  
a gañanes y braceros,  
¡oh buenas frentes sombrías  
bajo los anchos sombreros!...  
¡Olivar y olivareros,  
bosque y raza,  
campo y plaza  
de los fieles al terruño  
y al arado y al molino,  
de los que muestran el puño  
al destino,  
los benditos labradores,  
los bandidos caballeros,  
los señores  
devotos y matuteros!...  
¡Ciudades y caseríos  
en la margen de los ríos,  
en los pliegues de la sierra!...  
¡Venga Dios a los hogares  
y a las almas de esta tierra  
de olivares y olivares!

## II

A dos leguas de Úbeda, la Torre  
de Pero Gil, bajo este sol de fuego,  
triste burgo de España. El coche rueda  
entre grises olivos polvorientos.  
Allá, el castillo heroico.  
En la plaza, mendigos y chicuelos:  
una orgía de harapos...  
Pasamos frente al atrio del convento  
de la Misericordia.  
¡Los blancos muros, los cipreses negros!  
¡Agria melancolía  
como asperón de hierro  
que raspa el corazón! ¡Amurallada  
piedad, erguida en este basurero!...  
Esta casa de Dios, decid hermanos,  
esta casa de Dios, ¿qué guarda dentro?  
Y ese pálido joven,  
asombrado y atento,  
que parece mirarnos con la boca,  
será el loco del pueblo,  
de quien se dice: es Lucas,  
Blas o Ginés, el tonto que tenemos.  
Seguimos. Olivares. Los olivos  
están en flor. El carricoche lento,  
al paso de dos pencos matalones,  
camina hacia Peal. Campos ubérrimos.  
La tierra da lo suyo; el sol trabaja;  
el hombre es para el suelo:  
genera, siembra y labra  
y su fatiga unce la tierra al cielo.  
Nosotros enturbiamos  
la fuente de la vida, el sol primero,  
con nuestros ojos tristes,  
con nuestro amargo rezo,  
con nuestra mano ociosa,  
con nuestro pensamiento  
—se engendra en el pecado,  
se vive en el dolor. ¡Dios está lejos!—.  
Esta piedad erguida  
sobre este burgo sórdido, sobre este basurero,  
esta casa de Dios, decid, oh santos  
cañones de von Kluck, ¿qué guarda dentro?

# Federico García Lorca

(España 1898-1936)

## Baladilla de los tres ríos

El río Guadalquivir  
va entre naranjos y olivos,  
Los dos ríos de Granada  
bajan de la nieve al trigo.  
¡Ay, amor  
que se fue y no vino!  
El río Guadalquivir  
tiene las barbas granates.  
Los dos ríos de Granada,  
uno llanto y otro sangre.  
¡Ay, amor  
que se fue por el aire!  
Para los barcos de vela  
Sevilla tiene un camino;  
por el agua de Granada  
sólo reman los suspiros.  
¡Ay, amor  
que se fue y no vino!  
Guadalquivir, alta torre  
y viento en los naranjales,  
Dauro y Genil, torrecillas  
muertas sobre los estanques.  
¡Ay, amor  
que se fue por el aire!  
¡Quién dirá que el agua lleva  
un fuego fátuo de gritos!  
¡Ay, amor  
que se fue y no vino!  
Llevo azahar, lleva olivas,  
Andalucía, a tus mares,  
¡Ay, amor  
que se fue por el aire!

# Miguel Hernández

(España 1910-1942)

Andaluces de Jaén,  
aceituneros altivos,  
decidme en el alma: ¿Quién,  
quién levantó los olivos?

No los levantó la nada,  
ni el dinero, ni el señor,  
sino la tierra callada,  
el trabajo y el sudor.

Unidos al agua pura  
y a los planetas unidos,  
los tres dieron la hermosura  
de los troncos retorcidos.

Levántate, olivo cano,  
dijeron al pie del viento.  
Y el olivo alzó una mano  
poderosa de cimiento.

Andaluces de Jaén,  
aceituneros altivos,  
decidme en el alma: ¿Quién,  
amamantó los olivos?

Vuestra sangre, vuestra vida,  
no la del explotador  
que se enriqueció en la herida  
generosa del sudor.

No la del terrateniente  
que os sepultó en la pobreza,  
que os pisoteó la frente,  
que os redujo la cabeza.

Árboles que vuestro afán  
consagró al centro del día  
eran principio de un pan  
que sólo el otro comía.

¡Cuantos siglos de aceituna,  
los pies y las manos presos,  
sol a sol y luna a luna,  
pesan sobre vuestros huesos!

Andaluces de Jaén,  
aceituneros altivos,  
pregunta mi alma: ¿de quién,  
de quién son estos olivos?

Jaén, levántate brava  
sobre tus piedras lunares,  
no vayas a ser esclava  
con todos tus olivares.

Dentro de la claridad  
del aceite y sus aromas,  
indican tu libertad  
la libertad de tus lomas.



## Cesar Vallejo

(Perú 1892-1938)

### El Pan Nuestro

Se bebe el desayuno...

Húmeda tierra de cementerio huele a sangre amada.  
Ciudad de invierno...  
La mordaz cruzada de una carreta  
que arrastrar parece una emoción de ayuno encadenada.

Si quisiera tocar todas las puertas y preguntar por no sé quien;  
y luego ver a los pobres, y, llorando quedos,  
dar pedacitos de pan fresco a todos.

Y saquear a los ricos sus viñedos  
con las dos manos santas  
que a un golpe de luz volaron desclavadas de la Cruz.

Pestaña matinal, ¡no os levantéis!  
!El pan nuestro de cada día dáoslo, Señor...!

Todos mis huesos son ajenos;  
yo tal vez los robé.

Yo vine a darme lo que acaso estuvo asignado para otro;  
y pienso que, si no hubiera nacido,  
¡otro pobre tomara este café!

Yo soy un mal ladrón... ¡A dónde iré!

Y en esta hora fría,  
en que la tierra trasciende a polvo humano  
y es tan triste, quisiera yo tocar todas las puertas,  
y suplicar a no sé quién, perdón,  
y hacerle pedacitos de pan fresco aquí,  
¡en el horno de mi corazón...!

# Gabriela Mistral

(Chile 1889-1957)

## Pan

Dejaron un pan en la mesa,  
mitad quemado, mitad blanco,  
pellizcado encima y abierto  
en unos migajones de campo.

Me parece nuevo o como no visto,  
y otra cosa que él no me ha alimentado,  
pero volteando su miga, sonámbula,  
tacto y olor se me olvidaron.

Huele a mi madre cuando dio su leche,  
huele a tres valles por donde he pasado:  
a Aconcagua, a Pátzcuaro, a Elqui,  
y a mis entrañas cuando yo canto.

Otros olores no hay en la estancia  
y por eso él así me ha llamado;  
y no hay nadie tampoco en la casa  
sino este pan abierto en un plato,  
que con su cuerpo me reconoce  
y con el mío yo reconozco.

Se ha comido en todos los climas  
el mismo pan en cien hermanos:  
pan de Coquimbo, pan de Oaxaca,  
pan de Santa Ana y de Santiago.

En mis infancias yo le sabía  
forma de sol, de pez o de halo,  
y sabía mi mano su miga  
y el calor de pichón emplumado...

Después le olvidé, hasta este día  
en que los dos nos encontramos,  
yo con mi cuerpo de Sara vieja  
y él con el suyo de cinco años.

Amigos muertos con que comíalo  
en otros valles, sientan el vaho  
de un pan en septiembre molido  
y en agosto en Castilla segado.

Es otro y es el que comimos  
en tierras donde se acostaron.  
Abro la miga y les doy su calor;  
lo volteo y les pongo su hálito.

La mano tengo de él rebosada  
y la mirada puesta en mi mano;  
entrego un llanto arrepentido  
por el olvido de tantos años,  
y la cara se me envejece  
o me renace en este hallazgo.

Como se halla vacía la casa,  
estemos juntos los reencontrados,  
sobre esta mesa sin carne y fruta,  
los dos en este silencio humano,  
hasta que seamos otra vez uno  
y nuestro día haya acabado...

# BAO ZHAO

(China 416-466)

## La ruta difícil (fragmentos)

Para usted, una copa de oro de este vino maravilloso,  
Esta cítara cincelada en su estuche de jade y carey,  
Este baldaquín de plumas estampado con lotos de siete tonos  
Esta manta de brocado con uvas de nueve flores  
El rostro rojo se marchita, la edad va hacia su noche  
Ella vuelca el resplandor helado, pronto el tiempo se hundirá  
Quisiera que cese vuestra aflicción y suavice sus pensamientos  
Mientras me escucha zapatear cantando *La ruta difícil*  
No se ven más las terrazas de Boliang y del Gorrión de bronce  
¡Cómo me gustaría escuchar los bellos cantos de otros tiempos!  
[...]

Verted agua sobre un terreno llano  
Correrá hacia el este, hacia el oeste, hacia el sud y hacia el norte.  
Nuestra vida también está sujeta al destino,  
¿Porqué dejarse llevar por los suspiros y entristecerse?  
Me sirvo vino para estar despreocupado  
Levanto una copa e interrumpo *La ruta difícil*  
Mi corazón no es de madera ni de piedra, ¿no tengo ningún sentimiento?  
Trago mi canto, titubeo y no me atrevo a hablar más.

# OMAR KHAYYAM

(Irán 1048-1131)

## Robayat (fragmentos )

Oh tú que vienes tan ardiente del mundo del espíritu  
Tú que, estupefacto, te interrogas sobre el cinco, el cuatro, el seis o el siete  
Bebe el vino, pues no sabes de donde has venido  
Alégrate, pues no sabes donde vas

[...]

Nada me aflige ya  
levántate para ofrecerme vino  
tu boca, esta noche,  
es la rosa  
más bella  
del mundo  
escancia vino  
que sea carmín  
como tus mejillas  
y haga leves  
mis remordimientos  
como ligeros  
son  
tus bucles.

El vino tiene  
el color  
de las rosas  
tal vez no sea sangre  
de viñas  
sino de rosas  
quizá no sea cristal  
este cáliz  
sino azul de mar profundo  
tal vez no haya  
noche  
sino un párpado de día.

# Charles BAUDELAIRE

(Francia 1821-1867)

## El alma del vino

Una noche el alma del vino cantaba en las botellas:  
hombre, oh querido desheredado, hacia ti dirijo  
desde mi prisión de vidrio y mis lacres bermejos,  
un canto lleno de luz y fraternidad.

Sé bien que es preciso, sobre la colina ardiente,  
sufrir y sudar bajo el sol abrasador,  
para engendrar mi vida y para darme el alma;  
pero no seré ingrato o malhechor.

Pues siento una alegría inmensa cuando caigo  
en la boca de un hombre cansado por su faena  
y su pecho caliente es un dulce sepulcro  
donde me siento más a gusto que en mi fría bodega.

¿Oyes cómo suenan los cantos del domingo  
y la esperanza que susurra en mi seno palpitante?  
Los codos sobre la mesa y alzando las mangas  
me glorificarás y estarás contento

Encenderé los ojos de tu mujer querida;  
a tus hijos devolveré la fuerza y los colores  
y para éste débil atleta de la vida seré  
el aceite que fortalece los brazos de los luchadores.

Y he de caer en ti, vegetal ambrosía,  
grano precioso arrojado por el eterno sembrador,  
para que de nuestro amor nazca la poesía  
que se elevará hacia Dios como una extraña flor.

# Jorge Luis Borges

(Argentina 1889-1986)

## Al Vino

¿En qué reino, en qué siglo, bajo qué silenciosa  
conjunción de los astros, en qué secreto día  
que el mármol no ha salvado, surgió la valerosa  
y singular idea de inventar la alegría?

Con otoños de oro la inventaron. El vino  
fluye rojo a lo largo de las generaciones  
como el río del tiempo y en el arduo camino  
nos prodiga su música, su fuego y sus leones.

En la noche del júbilo o en la jornada adversa  
exalta la alegría o mitiga el espanto  
y el ditirambo nuevo que este día le canto

otrora lo cantaron el árabe y el persa.  
Vino, enséñame el arte de ver mi propia historia  
como si ésta ya fuera ceniza en la memoria.

*... de amor, de vida y de comidas*

## **Ryokan**

(Japón 1757-1831)

### **Haikus**

El arroz para mañana  
En la escudilla de hierro  
La frescura de la noche

Ah el ruiseñor  
Su canto me arrancó de un sueño  
El arroz del alba

El ladrón  
se llevó todo, salvo  
La luna que estaba en ventana



# Octavio Paz

(México 1914-1998)

## Cuerpo a la vista

Las sombras se abrieron otra vez  
y mostraron su cuerpo:  
tu pelo, otoño espeso, caída de agua solar,  
tu boca y la blanca disciplina  
de tus dientes caníbales,  
prisioneros en llamas,  
tu piel de pan apenas dorado  
y tus ojos de azúcar quemada,  
sitios en donde el tiempo no transcurre,  
valles que sólo mis labios conocen,  
desfiladero de la uña que asciende  
a tu garganta entre tus senos,  
cascada petrificada de la nuca,  
alta meseta de tu vientre,  
playa sin fin de tu costado.

Tus ojos son los ojos fijos del tigre  
y un minuto después  
son los ojos húmedos del perro.  
Siempre hay abejas en tu pelo.  
Tu espalda fluye tranquila bajo mis ojos  
como la espalda del río a la luz del incendio.

Aguas dormidas golpean día y noche  
tu cintura de arcilla  
y en tus costas,  
inmensas como los arenales de la luna,  
el viento sopla por mi boca  
y un largo quejido cubre con sus dos alas grises  
la noche de los cuerpos,  
como la sombra del águila la soledad del páramo.

Las uñas de los dedos de tus pies  
están hechas del cristal del verano.  
Entre tus piernas hay un pozo de agua dormida,  
bahía donde el mar de noche se aquieta,  
negro caballo de espuma,  
cueva al pie de la montaña que esconde un tesoro,  
boca de horno donde se hacen las hostias,  
sonrientes labios entreabiertos y atroces,  
nupcias de la luz y la sombra,

de lo visible y lo invisible  
(allí espera la carne su resurrección  
y el día de la vida perdurable)

Patria de sangre,  
única tierra que conozco y me conoce,  
única patria en la que creo,  
única puerta al infinito.

# WaltWhitman

(Estados Unidos 1819-1892)

## "Hojas de hierba" (fragmentos)

"Creo que una brizna de hierba no es inferior a la jornada de los astros  
y que la hormiga no es menos perfecta ni lo es un grano de arena...  
y que el escuerzo es una obra de arte para los gustos más exigentes...  
y que la articulación más pequeña de mi mano es un escarnio para todas  
las máquinas.

Quédate conmigo este día y esta noche y poseerás el origen de todos los  
poemas.

Creo en ti alma mía, el otro que soy no debe humillarse ante ti  
ni tú debes humillarte ante el otro.

Retoza conmigo sobre la hierba, quita el freno de tu garganta.

(...)

Creo que podría retornar y vivir con los animales, son tan plácidos y  
autónomos.

Me detengo y los observo largamente.

Ellos no se impacientan, ni se lamentan de su situación.

No lloran sus pecados en la oscuridad del cuarto.

No me fastidian con sus discusiones sobre sus deberes hacia Dios.

Ninguno está descontento. Ninguno padece la manía de poseer objetos.

Ninguno se arrodilla ante otro ni ante los antepasados que vivieron hace  
milenios.

Ninguno es respetable o desdichado en toda la faz de la tierra.

Así me muestran su relación conmigo y yo la acepto.

# Rabindranath Tagore

(India 1861- 1941)

## Regalo de amante (fragmentos)

¿Qué será lo que les hace salir de sus colmenas a estas abejas que van siguiendo rastros invisibles? ¿Qué querrán transmitirnos con sus inquietas alas? ¿Cómo podrán oír esa música que duerme en el alma de la flor? ¿Cómo podrán hallar el camino de esa celdilla donde está almacenada su miel silenciosa y humilde?

[...]

Anoche, en el jardín, te brindé el vino espumeante de mi juventud. Te llevaste la copa a los labios, cerraste los ojos y sonreíste, mientras yo te quitaba el velo, desataba tus trenzas y atraía hacia mi pecho tu rostro callado y apacible. Fue anoche, cuando el sueño de la luna inundaba el mundo aletargado.

# Khalil Gibran

(Libano 1883-1931)

## “El profeta” (fragmentos)

Nacisteis juntos y juntos permaneceréis para siempre.  
Aunque las blancas alas de la muerte dispersen vuestros días.  
Juntos estaréis en la memoria silenciosa de Dios.  
Mas dejad que en vuestra unión crezcan los espacios.  
Y dejad que los vientos del cielo dancen entre vosotros.  
Amaos uno a otro, mas no hagáis del amor una prisión.  
Mejor es que sea un mar que se mezcla entre orillas de vuestra alma.  
Llenaos mutuamente las copas, pero no bebáis sólo en una.  
Compartid vuestro pan, mas no comáis de la misma hogaza.  
Cantad y bailad juntos, alegraos, pero que cada uno de vosotros conserve la soledad para retirarse a ella a veces.  
Hasta las cuerdas de un laúd están separadas, aunque vibren con la misma música.  
Ofreced vuestro corazón, pero no para que se adueñen de él.  
Porque sólo la mano de la Vida puede contener vuestros corazones.  
Y permaneced juntos, más no demasiado juntos:  
Porque los pilares sostienen el templo, pero están separados.  
Y ni el roble ni el ciprés crecen el uno a la sombra del otro.

[...]

Cuando el amor os llame, seguidle,  
aunque sus caminos sean duros y escarpados.  
Y cuando sus alas os envuelvan, ceded a él,  
aunque la espada oculta en su plumaje pueda heriros.  
Y cuando os hable, creed en él,  
aunque su voz pueda desbaratar vuestros sueños como  
el viento del norte asola vuestros jardines.  
Porque así como el amor os corona, debe crucificaros.  
Así como os agranda, también os poda.  
Así como se eleva hasta vuestras copas y acaricia  
vuestras más frágiles ramas que tiemblan al sol, también  
penetrará hasta vuestras raíces y las sacudirá de su arraigo a la tierra.  
Como gavillas de trigo, se os lleva.  
Os apalea para desnudaros.  
Os trilla para libraros de vuestra paja.  
Os muele hasta dejaros blancos.  
Os amasa hasta que seáis ágiles,  
y luego os entrega a su fuego sagrado, y os transforma  
en pan para el festín de Dios.

# Fernando Pessoa

(Álvaro de Campos)  
(Portugal 1888-1935)

## Apostila

Aproveitar o tempo!  
Mas o que é o tempo, que eu o aproveite?  
Aproveitar o tempo!  
Nenhum dia sem linha...  
O trabalho honesto e superior...  
O trabalho à Virgílio, à Milton...  
Mas é tão difícil ser honesto ou superior!  
É tão pouco provável ser Milton ou ser Virgílio!

Aproveitar o tempo!  
Tirar da alma os bocados precisos - nem mais nem menos -  
Para com eles juntar os cubos ajustados  
Que fazem gravuras certas na história  
(E estão certas também do lado de baixo que se não vê)...  
Pôr as sensações em castelo de cartas, pobre China dos serões,  
E os pensamentos em dominó, igual contra igual,  
E a vontade em carambola difícil.  
Imagens de jogos ou de paciências ou de passatempos -  
Imagens da vida, imagens das vidas. Imagens da Vida.

Verbalismo...  
Sim, verbalismo...  
Aproveitar o tempo!  
Não ter um minuto que o exame de consciência desconheça...  
Não ter um acto indefinido nem factício...

Não ter um movimento desconforme com propósitos...  
Boas maneiras da alma...  
Elegância de persistir...

Aproveitar o tempo!  
Meu coração está cansado como mendigo verdadeiro.  
Meu cérebro está pronto como um fardo posto ao canto.  
Meu canto (verbalismo!) está tal como está e é triste.  
Aproveitar o tempo!  
Desde que comecei a escrever passaram cinco minutos.  
Aproveitei-os ou não?  
Se não sei se os aproveitei, que saberei de outros minutos?!

(Passageira que viajaras tantas vezes no mesmo compartimento comigo  
No comboio suburbano,  
Chegaste a interessar-te por mim?  
Aproveitei o tempo olhando para ti?  
Qual foi o ritmo do nosso sossego no comboio andante?  
Qual foi o entendimento que não chegámos a ter?  
Qual foi a vida que houve nisto? Que foi isto a vida?)

Aproveitar o tempo!  
Ah, deixem-me não aproveitar nada!  
Nem tempo, nem ser, nem memórias de tempo ou de ser!...  
Deixem-me ser uma folha de árvore, titilada por brisa,  
A poeira de uma estrada involuntária e sozinha,  
O vinco deixado na estrada pelas rodas enquanto não vêm outras,  
O pião do garoto, que vai a parar,  
E oscila, no mesmo movimento que o da alma,  
E cai, como caem os deuses, no chão do Destino.

# Vinicius de Moraes

(Brasil 1813-1980)

## A morte de madrugada

Uma certa madrugada  
Eu por um caminho andava  
Não sei bem se estava bêbedo  
Ou se tinha a morte n'alma  
Não sei também se o caminho  
Me perdia ou encaminhava  
Só sei que a sede queimava-me  
A boca desidratada.  
Era uma terra estrangeira  
Que me recordava algo  
Com sua argila cor de sangue  
E seu ar desesperado.  
Lembro que havia uma estrela  
Morrendo no céu vazio  
De uma outra coisa me lembro:  
... Un horizonte de perros  
Ladra muy lejos del río...

De repente reconheço:  
Eram campos de Granada!  
Estava em terras de Espanha  
Em sua terra ensangüentada  
Por que estranha providência  
Não sei... não sabia nada...  
Só sei da nuvem de pó  
Caminhando sobre a estrada  
E um duro passo de marcha  
Que eu meu sentido avançava.  
Como uma mancha de sangue  
Abria-se a madrugada  
Enquanto a estrela morria  
Numa tremura de lágrima  
Sobre as colinas vermelhas  
Os galhos também choravam  
Aumentando a fria angústia  
Que de mim transverberava.



Era um grupo de soldados  
Que pela estrada marchava  
Trazendo fuzis ao ombro  
E impiedade na cara  
Entre eles andava um moço  
De face morena e cálida  
Cabelos soltos ao vento  
Camisa desabotoada.  
Diante de um velho muro  
O tenente gritou: Alto!  
E à frente conduz o moço  
De fisionomia pálida.  
Sem ser visto me aproximo  
Daquela cena macabra  
Ao tempo em que o pelotão  
Se punha horizontal.

Súbito um raio de sol  
Ao moço ilumina a face  
E eu à boca levo as mãos  
Para evitar que gritasse.  
Era ele, era Federico  
O poeta meu muito amado  
A um muro de pedra-seca  
Colado, como um fantasma.  
Chamei-o: Garcia Lorca!  
Mas já não ouvia nada  
O horror da morte imatura  
Sobre a expressão estampada...  
Mas que me via, me via  
Porque eu seus olhos havia  
Uma luz mal-disfarçada.

Com o peito de dor rompido  
Me quedei, paralisado  
Enquanto os soldados miram  
A cabeça delicada.

Assim vi a Federico

Entre dois canos de arma  
A fitar-me estranhamente  
Como querendo falar-me  
Hoje sei que teve medo  
Diante do inesperado  
E foi maior seu martírio  
Do que a tortura da carne.  
Hoje sei que teve medo  
Mas sei que não foi covarde  
Pela curiosa maneira  
Com que de longe me olhava  
Como quem me diz: a morte  
É sempre desagradável  
Mas antes morrer ciente  
Do que viver enganado.

Atiraram-lhe na cara  
Os vendilhões de sua pátria  
Nos seus olhos andaluzes  
Em sua boca de palavras.  
Muerto cayó Federico  
Sobre a terra de Granada  
La tierra del inocente  
No la tierra del culpable.  
Nos olhos que tinha abertos  
Numa infinita mirada  
Em meio a flores de sangue  
A expressão se conservava  
Como a segredar-me: A morte  
É simples, de madrugada...eu sou triste...

# Pablo Neruda

(Chile 1904-1973)

## Oda al caldillo de congrio

En el mar  
tormentoso  
de Chile  
vive el rosado congrio,  
gigante anguila  
de nevada carne.  
Y en las ollas  
chilenas,  
en la costa,  
nació el caldillo  
grávido y succulento,  
provechoso.  
Lleven a la cocina  
el congrio desollado,  
su piel manchada cede  
como un guante  
y al descubierto queda  
entonces  
el racimo del mar,  
el congrio tierno  
reluce  
ya desnudo,  
preparado  
para nuestro apetito.  
Ahora  
recoges  
ajos,  
acaricia primero  
ese marfil  
precioso,  
huele  
su fragancia iracunda,  
entonces  
deja el ajo picado  
caer con la cebolla  
y el tomate  
hasta que la cebolla  
tenga color de oro.  
Mientras tanto  
se cuecen

con el vapor  
los regios  
camarones marinos  
y cuando ya llegaron  
a su punto,  
cuando cuajó el sabor  
en una salsa  
formada por el jugo  
del océano  
y por el agua clara  
que desprendió la luz de la cebolla,  
entonces  
que entre el congrio  
y se sumerja en gloria,  
que en la olla  
se aceite,  
se contraiga y se impregne.  
Ya sólo es necesario  
dejar en el manjar  
caer la crema  
como una rosa espesa,  
y al fuego  
lentamente  
entregar el tesoro  
hasta que en el caldillo  
se calienten  
las esencias de Chile,  
y a la mesa  
lleguen recién casados  
los sabores  
del mar y de la tierra  
para que en ese plato  
tú conozcas el cielo.

# WOLE SOYINKA

(Nigeria 1934 )

## Viaje

Aunque llegué al final del viaje,  
Jamás sentí que hubiera llegado.  
Tomé la carretera  
Que sube despacio la cuesta de las preguntas, y que me lleva  
Incluso a descender a la tierra que conduce a casa. Yo sé  
Que mi carne está limpiamente mordisqueada, perdida  
Para el perturbado pez entre las vainas susurrantes-  
Yo los dejé atrás en mi ruta

Y así también con el pan y el vino  
Necesito la repartición de derrota y carestía  
Yo los dejé atrás en mi ruta  
Jamás sentí que hubiera llegado  
Aunque amor y bienvenida me atrapan en casa  
Los usurpadores pasan mi copa en cada  
Banquete como en una última cena